

La evolución de la lengua aragonesa a fines de la Edad Media

POR BERNAD POTTIER .
(Traducción de P. García Mouton)*

Es sabido cómo, a partir del siglo XV, el castellano conquistó el dominio aragonés, de manera que, desde principios del XVI, ya no se puede hablar de una lengua aragonesa.

Y los restos de la antigua habla empiezan a llevar una humilde vida local, dialectal, cada vez más limitados al campo, en los Pirineos meridionales, donde los filólogos modernos vienen a estudiarlos.

Presentamos aquí las conclusiones de un estudio detallado¹ de los *Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV*, publicados de 1915 a 1922 por Serrano y Sanz en el *Boletín de la Real Academia Española*. Estos documentos, escalonados de 1330 a 1499, presentan un interés lingüístico muy grande como testimonios de la lengua usual. No podemos, en el marco de un artículo, dar todas las formas recogidas o todas las referencias necesarias; mencionando lo esencial, será posible hacerse una idea de la riqueza y del interés de estos textos.

I. LA EVOLUCIÓN FONÉTICA

A. *La situación aragonesa.*

Haciendo abstracción de todo fenómeno con carácter algo esporádico, recordamos brevemente los rasgos distintivos del aragonés antiguo registrados en los *Inventarios*:

* El trabajo se publicó en *Bulletin Hispanique*, LIV, 1952, 184-199.

1. N.D.R.L.R.—El presente artículo, que el comité del *Bulletin* tenía proyectado publicar desde 1948, forma parte de una memoria presentada en 1947 para la obtención del diploma de la *École pratique des Hautes-Études*. La segunda parte del trabajo apareció en el t. X de *Vox Romanica*, pp. 87-219, con el título: *Étude lexicologique sur les inventaires aragonais*.

VOCALISMO

- = ě + cons. palat. > ie que se reduce a e² (*peyto, leyto*).
- = ě + cons. palat. > ie (*spiello, viello, tiengo*)³.
- = ö + yod > ue (*hueyto, bueyto, nueyt*).
- = ö + cons. palat. > ue (*fuella, Cataluenya*).
- = -e > -i (*aquesti*).
- = desarrollo de una yod de transición (*correya*) o de un wau (*tovalla, banova*); cierre de vocal en hiato (*lion, torniado, siello, sia, banua, genuesa, ginuisa*)⁴.

CONSONANTISMO

- = conservación de la f- (*farina, fanega*...).
- = conservación de la g- ante palatal átona⁵ (*genollado, ginollera, gitar*).
- = conservación de los grupos pl-, cl-, fl- (*pleno, plano, pluvia, clau, clamado*).
- = tendencia a conservar la -d- (*pedēs, crudo, gredal*, pero también *greal*).
- = ly > ll (*fillo, concello, palla, tallar, consello, muller, agulla, collir, allo, cerralla, cruzillada, fuella*).
- = cly > ll (*cullar*).
- = ct > it (*feito, gitar, pertreyt, leyto, leytera, litera, afeytar, dreyto, peytos, peytral, estreyto, dito, hueyto, nueyt, bueyto, fruyta*).
- = gr se conserva (*entrego, entregament* por metátesis; *entregamien-tre* en otros textos antiguos).

2. Como la ö había diptongado ante yod y la ě ante consonante palatal, es natural suponer, en época preliteraria, un triptongo *yey, reducido por disimilación a ey.

3. *teneo* > **teño* > **tieño* (dipt. condicionada) > *tiengo* (con *digo, fago, cuelgo*...).

4. Como fenómenos vocálicos más o menos esporádicos:

— ě > ie: en la conjugación de *ser*: *yes* (III, 56, 64, 102, 112, 195, 198, 206; IV, 12; X, -; XIII, 51; XIV, 14; XXI, 1, 2, 3, 5, 6, 7; XXVIII, 19; XLVII, 8); *yera(n)* (X, -; LXXIII, 22).

— ye > i: en átona: *dizesiete* (I, 41), *dizisiete* (LXVIII, 4), *yguacero* (X, 53: de *yegua*); cf. en castellano *Simancas, Cifuentes, siglo*...

— a + x: en el grupo **ays* procedente de *ax*, la y palatalizó la s, luego desapareció sin inflexionar la a: *fraxno* (LIX, 4), *madaxa* (XXX, 17; XXXVII, 12; XXXIX, 17), frente a *madexa* (VII, 53; XV, 28).

— e-: falta a menudo ante s + consonante.

— -e: cae tras *t, d, n, l, r, c, z, v* (*nueu*), *p* (*princep*), *g* (*ch*) (*escabeg*), s...

— -o: cf. más adelante la influencia catalana.

e/i: *didal; ymagen, ymagines; Limoges, Limogines; tinalla; linçuelo; ...*

a/e: ante n: *sartán, sartién; lançuelo, lençuelo; banda, benda; guante, guente; tanalla, tenalla; antorgera, entorchera; anlucha, enlucheta; trancar, trencado; valanci, valenciano*. Ante r: *envernizado; arminio, erminio; pargamino, pergamino; çarado, cerrado; cotardia, coterdia*. Tras r: *gradal, gredal; restellar, rastellar; - fazariella, fazeriella; fazaruelo, fazeruelo; - y latrina, letrina; aspedo, espedo; avangelio, evangelistero*.

o/u: *çofre, çufre; floxet, fluxet; coxot, cuxot; plomo, plumo; bromadera, brumadera*...

5. Pero siempre *ermano*.

- = lç se conserva (*falz, falcino, salze*).
- = lt > it (*cuytiello, cuytre*).
- = mb > m (*amos, loma, plomo*) mientras que el grupo se conserva en Navarra (*lombo, palumba...*).
- = mpl se conserva (*amplo*).
- = presencia del grupo ns, originario de s o ns (*ansa, y en otros textos onso, mens < magis, pansa...*).
- = -sc- transcrito con x (*fenexe, parexia, parexio; pex, faxina, vaxiella, axada, exada*).
- = -t'l- > -ll- (*viello*).
- = -c'l- > -ll- (*vermello, conello, sortilla, pelello, trullar, navalla, ovella, covillar, tinalla, orella, lentilla, abella, spiello, genollado, ginollera*).
- = -g'l- > -ll- (*rella*).
- = ng'l conservado (*cingla, cingliello*).
- = rc'l conservado (*cerclo*)⁶.

B. La penetración castellana.

Mientras que las influencias de las otras lenguas vecinas del aragonés son pasajeras, la penetración castellana tiene carácter *definitivo*.

6. Tienen carácter esporádico:

- w- > gw-: *guerto, gueyto, Guesca*.
- s-, c-, g-, z-: *sabon, sabonar; gebelinas (= cebellinas); cinta, sinta; sarça, sedaço, sendal, safir, sofre, sucre*.
- j-, ch-: *chamelot, jamelot; chaminera, jaminera; charra, jarra*.
- b-, m-: *bacia, macia*.
- Sordas y sonoras interiores: *habidava, fisigo, curadoria, botiga, sagristan, rustigo; alcotón, mosequin, albaneca, stripera*.
- -ps-, -cs-: los derivados de CAPSA son:
 - caxa* (y derivados): 62 ejs. [x]
 - capsa* (—————): 25 ejs. [s] o [ps]
 - capça* (—————): 2 ejs. [s] o [ps]
 - caça* (—————): 2 ejs. [s]
 - caseta* : 1 ej. [s]
 - cabsica* : 1 ej. [ws]
 - causa* (—————): 2 ejs. [ws]

En ciertos casos es difícil precisar si se trata de CAPSA o de CATTIA: este último parece, por el contexto, ser el origen de *caçeta* (XXXVIII, 39; XLIII, 66; LXXI, 243) y de *caseta* (V, 97), pero no de *ib.* (VII, 31); estas dos formas probablemente se cruzaron pronto. En cuanto a *capsa* (III, 174), quizá haya que corregirlo por *capsa* (cf. s.v. *cospa*).

— Alternancias de las consonantes finales:

l, r: *picher, -el; safil, -ir; broquer, -el; alguazir, azur, paper*.

l, ll: por influencia de la grafía provenzal.

n, cero: *rubi, rubiniquo; mosequis, moseguines; malega, malegan*.

varias: *alambi, -bich; rubi, -iz; Mose, Moises; çafi, -il; vellut, velluch...*

Hay dos fenómenos fonéticos muy precoces en Aragón. Por una parte, la caída de la g- en germanu > *ermano* (III, 77, 93, 109, 198; XXI, —; XXXI, —; XXXVI, 1, 2) (1365-1450), mientras que *yermano* es sumamente raro (*S. Victorián*, citado en los *Orígenes*) y no hemos encontrado nunca **germano*. Hoy se dice *chirmán* en Plan por influencia del catalán *germá*.

Por otra parte, el grupo *mbr* (< m'n), de origen cántabro, penetró pronto en Aragón. Ya en 1330 la mezcla es completa en nuestros textos: *arampne* (V, 87), *corampne* (V, 107, 114), *costumpnes* (IV, 51, 52), *vipne* (V, 78), pero *corambre* (V, 21), *pelambre* (V, 68). Las formas *homme*, *home*, *aramne*, *stampne*, *coram*, *vinpne*, *nompne*, *fenmiella*, *mayordompne*, *lampna*, *volunme*, que se encuentran en el siglo XIV, escasean en el XV y se sustituyen por *hombre*, *arambre*, *lambre*, *estambre*, *costumbrar*, *vimbre*.

En una decena de casos podemos observar muy claramente el paso de la forma aragonesa a la forma castellana⁷ y, así, datar la penetración.

a) -IELLO > -ILLO

La forma aragonesa de las palabras terminadas en -ellu es *-iello*. El castellano redujo bastante pronto el diptongo *ie* a *i*. El fenómeno no se dará en Aragón hasta el siglo XV. Este es el resultado de nuestras investigaciones:

Por error gráfico o catalanismo (cat. *escudella*): *scudella* (X, 8; LXIV, 94, 96).

Formas en *ie*: *amariello* (passim), *angariella* (IX, 79), *aniello* (II, 33, 34, 35; VII, 27, 28; XVI, 42, 46; XXI, 12; XXXV, 10; XLV, 8; XLIX, 30), *argaviella* (XXVI, 8), *armiella* (IX, 77), *axadiella* (V, 37; LVIII, 15), *cadiella* (III, 187; V, 131; VII, 51; XXVII, 12; XXX, 60; XLV, 18; LVI, 59, 65), *canastiello* (XLV, 12), *capiella* (XXXVI, 6; XLVII, 3), *Castiella* (XXXV, 14), *castiello* (III, 59; VII, 65, 68; XII, 22; XIV, 6; XXIV, 4; XLV, 48; XLIX, 29; L, 33; LII, 41, 46), *cerciello* (V, 69; X, 15; LXI, 2), *cingliello* (LXV, 15, 17), *cuytiello* (V, 107; IX, 61; XXIX, 14; XXXVII, 1, 2; LVI, 64; LVIII, 4), *escudiella* (passim), *espediello* (LVIII, 18), *exadiella* (XXXIX, 25), *fenmiella* (XXIV, 5), *feviella* (XLVII, 4), *fiviella* (II, 49; VII, 29; XVIII, 4; XXVII, 5; XLV, 4, 31; L, 7, 8; LXIV, 5), *galletiella* (XLV, 25), *juviello* (VII, 16, 54; XV, 29); *luriello* (V, 93), *martiello* (V, 25; X, 43; XVI, 23; XXXVII, 51;

7. Naturalmente, cuando el cambio se refleja en la grafía, había ocurrido en la lengua hablada algunos años antes; se trata de un término *ad quem*.

LXVI, 10), *moliniello* (LXXIII, 14), *morziella* (III, 103, 104, 203; VI, 2; X, 58), *pasariello* (LII, 41), *pendonciello* (LVII, 22), *rastiello* (XLII, 20; XLIII, 68; LVI, 123), *restiello* (IX, 27; XII, 46; XXXVIII, 40; LXV, 10), *saconciello* (XLV, 23), *siella* (III, 38, 151; VI, 2; IX, 34; XXX, 78; XXXI, 39; XLVI, 19; L, 12), *talladorciello* (XX, 16; XLIV, 12; LVI, 109; LVIII, 20), *vaxiella* (XIX, —).

Formas en *i*: *amarillo* (I, 99, 150, 183; LXVIII, 17, 43; LXIX, 10; LXX, 15; LXXV, 95), *anillo* (LXVII, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10; LXXII, 2), *arquilla* (LXXV, 31), *asnillo* (I, 67), *capilla* (LXVIII, 23; LXXII, 27; LXXV, 115), *cascavillo* (XVII, 3, 4, 26), *castillo* (XVII, 35; LXXV, 121), *cuchillo* (LXXV, 37), *dardillo* (II, 49), *faldilla* (I, 145, 148, 151; LXXV, 73), *fevilla* (XVII, 16), *jovillo* (I, 14), *maçanilla* (XVII, 43), *mançanilla* (XVII, 42), *manilla* (XVII, 10), *mantilla* (I, 32), *orillo* (I, 59), *pardillo* (I, 150, 186; XVII, 35), *restillo* (LXV, 8; LXXV, 30), *silla* (I, 68; LXXV, 54), *verguilla* (XVII, 15).

Todos los ejemplos de la terminación *-iello* están comprendidos entre 1331 y 1493; de forma muy regular *entre 1331 y 1469*; hay un ejemplo de 1478 y otro de 1493.

Excepto *dardillo*, que debe ser un error gráfico⁸, los ejemplos de *-illo* están fechados de 1463 a 1499, y más particularmente *de 1478 a 1499* (un ej. de 1463 y otro de 1467).

El cambio de la terminación *-iello* en *-illo* puede fijarse, por tanto, entre las fechas límite

«1460-1480»

b) -IT- > -CH-

α.] *KT*. El aragonés se quedó en el estadio *-it-* del romance común, mientras que el cántabro evolucionó hasta *-ch-*. Las formas en *-it-* se citan más arriba. Son todas *de 1330 a 1478*, con *leytera* (1487) y *pertreyt* (1492) aisladamente; hacemos abstracción de *dito* que existía igualmente en castellano muy tardío⁹.

Las formas castellanas son las siguientes:

fecho (XVII, 42; LXVII, 14; LXXII, 1), *lecho* (I, 4, 5, 51, 93, 155; LXIX, 40, 59, 68, 69; LXX, 1, 11; LXXV, 11, 45, 71), *lichera* (I, 53, 98, 140, 161; LXXV, 14), *estrecho* (LXIX, 1, 4, 25, 59, 122; LXXV, 26), *dicho* (I, 91, 92_B, 102; XVII, —, 1, 3, 13, 25, 38, 42; LXVIII, 30,

8. II, 49: ej. de 1402, donde se encuentra también *fiviella*, en el mismo documento.

9. *Buydo* (I, 170; LXXI, 49, 50; LXXIV, 29, 30; LXXV, 31, 43, 58) y *buydar* (LXVI, 7) son tardíos (1487-1497) y probablemente tomados del catalán.

37; LXXIII, 5; LXXV, 1), *ocho* (I, 126; XVII, 7, 38, 43; LXVIII, 1; LXXI, 42, 114, 124, 186, 196, 228; LXXIV, 26; LXXV, 100), *ochaua* (I, 30).

Ningún ejemplo es anterior a 1469.

La introducción del grupo *-ch-*, para *-it-*, tuvo que ocurrir entre los límites

«1468-1480».

β.] *LT*. Nuestros ejemplos son:

cuytiello (V, 107; IX, 61; XXIX, 1, 2; LVI, 64; LVIII, 4), *cuytre* (IX, 43); y *cuchillo* (LXXV, 37), *mucho* (I, 178; XVII, 3, 29; LXIX, 27, 39; LXXI, 223).

El grupo *-it-* se encuentra de 1331 a 1404; *-ch-*, de 1469 a 1497. Esto confirma, por tanto, los resultados precedentes.

c) *-LL-* > *-CH-*

La palabra ejemplo es:

cullar (III, 132; V, 77, 98; VII, 15; IX, 91; X, 13, 44; XIII, 30; XX, 6; XXIX, 25; XXX, 66; XXXI, 19; XXXVII, 38; XLV, 6; LX, 11; LXIII, 4; LXIV, 80; LXXI, 251).

Estos ejemplos van de 1331 a 1488.

La palabra existe bajo la forma *cuxar* en: XVII, 9, 21, 22 (de 1492).

En III, 34, 146, 191 (de 1374), *cuxar* debe corregirse por *cuxot* según el contexto.

Es probable que *x* represente la africada *ch*; cf. *axuela* (V, 35), *exuela* (XV, 11; XXIX, 29) «hachuela, hacha», y *xico* (XV, 18, 23) «chico» (catalán: *xich*).

Las formas de 1492 estarían, pues, castellanizadas.

d) *F-* > *H-*

Tres ejemplos de caída de *f-* en el siglo XIV parecen errores gráficos, ya que se encuentran con frecuencia las formas con *f-* en el mismo documento; la pronunciación real es difícil de conocer:

arinal (V, 123) [1331] y *farina* (V, 74);

arinario (XIII, 68) [1362] y *farina* (XII, 38) [1362];

hanega (XXXVIII, 4) [1365] y *fanega* (III, 77; XLII, 23; LVI, 48; LVII, 6) [1373-1403].

Los demás ejemplos son tardíos y muestran influencia castellana:

hizo (LXXV, 2.^a interl.) [1497];
deshizo (XVII, 42) [1492];
hilo (LXXIV, 49) [1499], pero *filo* (I, 35) [1497];
hierro (LXXIV, 44) [1499], pero *fierro* (I, 67, 69, 80) [1497].

Estas últimas formas, *filo*, *fierro*, deben ser arcaísmos gráficos, como ocurre frecuentemente en el caso de la *f*.

La historia exigiría que este cambio hubiera sucedido en 1474; pero el «*finollo*» no se convirtió en seguida en el «*inojo*».

e) PL-, CL-, FL- > LL-

Se encuentran unas cincuenta formas como *pleno*, *plano*, *pluvia*, *clau*, *clamar*, de 1331 a 1493. Los ejemplos de *ll-* inicial son raros: *lleno* (I, 159, 160¹⁰; LXXV, 10) en 1497. La influencia castellana parece, por tanto, bastante tardía y puede situarse hacia 1495.

f) -MPL- > -NCH-

Tenemos: *amplo* (X, 32; XIV, 21; XLIII, 46; XLIV, 2) de 1362 a 1379.

Y: *ancho* (I, 101, 132; LXXV, 100), *ancharia* (LXXV, 100) en 1497.

Las fechas límite no se pueden determinar, pero los resultados se integran en el conjunto de los precedentes.

g) -LL- > -J-

α.] *T'L*:

Tenemos más de cien ejemplos de *viello*, de 1330 a 1488.

Las formas castellanizadas son:

viexo (I, 12, 20, 23; XVII, 7; LXVIII, 13; LXXII, 5, 8; LXXIV, 1, 9, 10) y *viejo* (LXVIII, 14, 25, 41; LXX, 77, 112, 130; LXXIV, 42, 51; LXXV, 2, 9, 11, 35, 45, 47).

Están fechadas de 1487 a 1499.

El período de transformación es, pues:

«1485-1490».

10. Lit.: corregir *leno* por *lleno*.

β.] C'L, G'L:

Mencionamos aparte la palabra *vermello*, cuya abundancia de formas permite una fechación bastante precisa. Se registran más de cien ejemplos de 1330 a 1488.

El consonantismo castellano se encuentra en: *vermexo* (I, 44, 103, 108, 185; LXVIII, 145), o *bermejo* (LXVIII, 15, 18, 19, 21, 38), es decir, en 1496-1497.

Las demás palabras en *-ll-* se han mencionado ya. Se escalonan de 1331 a 1444. Dos dialectalismos aislados: *tinalla* (I, 86) [1497] y *covilla* (LXVIII, 35) [1496].

Las únicas formas castellanas son: *sortixa* (XVII, 17, 23), *tenaja* (LXXV, 49), *espexo* (I, 38, 59), *spejo* (LXXV, 48)¹¹, de 1492-1497.

Estas dos comprobaciones apoyan los datos bastante precisos que habíamos dado a propósito de *viello*.

C) *La influencia catalana.*

Es probable en los siguientes casos y siempre *accidental*.

1) *ě no diptonga:*

peça (XV, 45) y *scudella* (cit.).

2) *õ no diptonga:*

El documento XV, muy catalanizado, ofrece: *esporto* (97), *caçolo* (86), *covanos* (103), *bones* (45, 49), *sistanyolo* (88), *solo* (50); en catalán: *esporti*, *cassola*, *cove(n)*, *bones*, *-ol*, *sol*.

Además, *mola* (XVI, 25), cuyo contexto es muy catalán¹²; y *un tanqua la porta* (I, 129, 130).

Señalemos *grosso*, que quizá sea, dada su abundancia en los textos antiguos, una variante aragonesa.

3) *ausencia de -o:*

Aparte de las palabras proclíticas, tenemos:

arquibanch (15 ex; cf. *V. Rom*); *blanch* (XVI, 42; LXXI, 117, 118, 119, 121, 123); *escur* (LXIV, 16); *guardabraz* (LIII, 12); *fier[ro]* (LIII, 19); *fil* (VII, 23); *fustany* (XXIX, 44); *molín* (LXXIII, 36); *pic* (VII, 5); *plat* (I, 15; LVI, 96; LXIX, 74); *plom* (XVI, 20, 31); *rem* (LXV, 5); *sac* (XVI, 52; LIX, 1, 3); *safir* (XVI, 49; XXXV, 12); *siell*

11. En el caso de *pellejo* (LX, 9) [1404], debe tratarse de una disimilación de carácter lateral de *-ll-*, en *pellello*, cf. *llelo > gelo (VX).

12. «Una mola d'oli; gancallas de fill de ferre».

(XVI, 30); *troç* (III, 27, 144; VII, 17; IX, 21; XXVI, 11; LVI, 44, 117; LXIV, 14; LXIX, 48, 86, 112); *unguent* (LXXI, 117, 118, 119, 121, 123, 197; y tras un grupo explosivo: *negre* (XVI, 42); *sepulcre* (LII, 28).

En plural, la *-o* reaparece, probablemente siguiendo el modelo catalán: *braç, braços; esforç, esforços*.

4) Advertencia: las palabras catalanas con *ll-* se han transcrito con *l-*: *llanterna, llantia, llibre, llenç, llansol* dan *lanterna, lantia, livre, lenç, lançuelo*; excepto *lloça*.

5) *Las grafías:*

- α) s, c: *cinta, sinta; sucre, çucre*; etc...
- β) -ll: *bancall, broquell, burell, camall, crestell, fermall*; etc...
- γ) ny: *panyo, penya*¹³...
- δ) lly: esta grafía típica es rara: *navallya*¹³.
- ε) ch = k: *duch, chicho* (chico), *chanpaneta*.
- ζ) tll = ll: *oritlleta*.
- η) ur, ul = br, bl: *taula, tabla; coure, cobre*.
- θ) x = ch: *xico, axuela* (o prov., más adelante).

D. *La influencia provenzal.*

Se manifiesta a lo sumo en las grafías:

g = ch: *colgon, gico, estug, escabeg, catuga, pigel, antorgera, zabege, porge* (cf. prov. a.: *dreg* o *drech*...).

x = ch: *xico, axuela, ganxo* (cf. prov. a.: *faxa* o *facha*...).

oa, oe = ua, ue: existe en prov. a. igual que en navarro a.: *coal, goardar*...

II. LA EVOLUCIÓN MORFOLÓGICA

A. *La situación aragonesa.*

1) *Serie nominal.*

a) Numerales: *hueyto, gueyto; nueu; dotze, seze, setze; deze-hueyto; vint; trenta*; las decenas terminan en *-anta* (< *á(e)nta < -agñta) como en catalán: *quaranta, cinquanta, sixanta, setanta, huytanta*.

13. Evidentemente son, además, las formas generales del navarroaragonés; probablemente haya aquí más *concordancia* que *influencia*.

Para las centenas: *cincientos* (en otro lugar: *cincocientos*), *huicientos*.

b) Pronombres personales: *present mi* (para *presente yo*) (XXVII, —; XXVIII, —)¹⁴.

c) Relativos: confusión total de *que* y *qui*: «*Otro atoch con alferidas d'oro QUI yes e fue estimado en cient e quinze solidos — Tres agullas de plata QUE fueron estimadas en V^o sueldos*», etc... (doc. XXI, 3, 4).

d) Indefinidos: *cada* sustituye a *cada uno*.

«*Dos toneles cabientes de CADA XX cantaros...*» (XXIX, 4); «*...e las otras dos cabientes entro CADA vint mietros...*» (X, 16).

Las dos formas *ne* (inde) e *y* (hic, ibi) son igualmente frecuentes.

e) El prefijo *es-* corresponde al castellano *des-*: *espeçado, es-puntado, esbocado, esligado*.

f) Los sufijos de extensión media son: *-aço, -acho, -all, -allo, -ano, -ar, -ario, -az, -ejo, -ense, -ero, -és, -í, -ía, -iço, -ín, -ito, -iz, -ment(o), -ón, -or, -ot, -ucho, -uelo, -uno, -ura*.

El diminutivo *-iello* es abundante; lo hemos visto en la parte fonética. La forma moderna corriente *-ico* tiene ya una difusión bastante grande: *alguinyco* (LXIX, 21), *bacinico* (LXX, 53), *balanciua* (LXXI, 18, 19), *ballestica* (LXXIV, 25), *banobiqua* (I, 49), *Bertolomica* (XIII, —), *cabsica* (XLIX, 30), *cadenica* (XVII, 26, 27), *çafiliquo* (LXVII, 13), *candelerico* (LXXV, 116), *cantariqua* (I, 65), *capsiqua* (I, 46), *Caterinica* (LXI, —), *catifica* (LXIX, 9), *cedadiquo* (LXXI, 28), *celdriqua* (LXIX, 17), *cencerriqua* (LXIX, 3), *cofrecico* (VII, 35), *colgonico* (I, 107), *diamantiquo* (LXVII, 15), *jariqua* (I, 66), *Juanico* (LIX, —), *librico* (LXX, 118), *mantiquo* (I, 150; LXIX, 33), *Martinico* (IX, —; LXI, —), *morteriquo* (LXVI, 9), *pargecico* (XXXVI, 10, 11), *passarica* (LXVIII, 17), *pedaciquo* (I, 33), *perlica* (XVII, 17), *pichelica* (LXIX, 18), *ropica* (I, 149), *rubiniquo* (LXVII, 9), *tamiciquo* (LXXI, 3, 80).

Las fechaciones tienen aquí un interés muy grande. El sufijo *-ico* es característico del aragonés moderno: *Pilarica, mudico, majico*... Ahora bien, los nombres comunes citados arriba están comprendidos entre 1444 y 1499, excepto uno de 1386. Los nombres propios, al contrario, son más antiguos: 1362, 1369, 1404, 1405.

14. No tenemos ejemplos de *a yo, para tú*...

De todas formas, es conveniente señalar que el sufijo propiamente aragonés de la Edad Media no era *-ico*, sino el siguiente: *-et, -eta*.

Hemos documentado alrededor de trescientas formas para ciento veintiséis palabras. No pudiendo citarlas todas, damos el principio y el final de esta lista a título de ejemplo:

adargueta, alfacereta, almadraquet, anelleta, anpolleta, anseta, ar-gonet, arqueta, aztoreta, bacieta...

...spaldeta, Sumeta, tanalleta, tarcheta, tauleta, tavaquet, tenalleta, tisereta, torteta, tovalleta, trapet, treneta, trocet, velet.

2) Serie verbal.

a) Cambios de conjugación: *collir* (XV, 95; XXXVIII, 15), *tenir* (XV, 90, 92, 102).

b) Formas diptongadas citadas más arriba: *tiengo, yes, yera*.

c) El subjuntivo *sia* (IX, —), de *ser*.

d) El pretérito *-oron* (*troboron*, LVI, 88).

El tipo «inventarios» no podía proporcionar gran variedad de formas. Así, faltan las formas incoativas (*seguesce, instituezco...*), los infinitivos en *-er, -ir* (*esleyer, esleir...*), los pretéritos débiles (*daron, havieron*), etc..., frecuentes en la Edad Media.

3) Los términos de relación

En los textos aragoneses antiguos aparecen: *apres, devant, dius, ende, ensemble, entro a, la ora, res, sines, semblant*.

Señalemos las series de variantes:

α] *aderredor* (XLII, 12; XLIII, 63);

alderredor (XII, 19);

al darredor (XLVII, 4);

a la derredor (XLIX, 2);

a la deredor (XVI, 1);

a la redor (XV, 67);

derredor (V, 12, 106; LXXII, 20);

al raedor (I, 94);

a la redonda (XXIX, 31; XXX, 2; XXXI, 12).

β] *sines* (passim);
sin (passim);
sien (XX, 42);
sen (IX, 3; XXIII, —);
sens (XV, 107);
sinse (LXVII, 2; LXX, 10; LXXV, 107).

B. *La influencia catalana.*

a) *La formación de los plurales.*

α] *-as* > *-es*:

balances (XV, 9, 13); *cardenes* (XV, 43); *lances* (LXXV, 107); *liteses* (XV, 2); *madexes* (XV, 28); *olives* (XV, 95).

β] *-os* > *-es*:

escoples (XV, 19); *plates* (VII, 11); *bones* (XV, 45); *nueves* (XXV, 1); *unes argonetes bones* (XV, 49); *trozes* (XLIX, 16).

γ] *s*:

comuns (VII, 56, 58, 60); *entenals* (XVI, 28), *sesters* (VI, 1); *volums* (LXX, 79).

b) Los números.

Son paralelas al catalán las formas: *onze*, *dotze*, *setze*, *vint*, *trenta*, *quaranta*, *cinquanta*, *setanta*; se pueden relacionar igualmente *seixanta-sixanta*, *vuitanta-huytanta*, *cinc-cents-cincientos*.

Dada la casi exclusividad de estas formas, parece que la misma área morfológica cubría Aragón y Cataluña.

c) Los sufijos.

El sufijo *-et*, *-eta*, visto antes, era también el principal sufijo catalán¹⁵.

d) Los infinitivos en *-ir* existen también en catalán: *tenir*, *cullir*.

15. Cf. Luis Querol y Roso, *La última Reina de Aragón, Virreina de Valencia*, Valencia, 1931, pág. 189, *Inventario de las alhajas de doña Germana de Foix*, texto catalán de 1636 que contiene 1.294 artículos. Encontramos, por ejemplo: *cadeneja*, *arracadetes*, *barrilets*, *peretes*, *botonets*, *faldeles*, *rubinets*, etc., etc...

e) Los términos de relación.

Cf. cat.: *abans, sense, sens, davant, apréx, res.*

III. LA EVOLUCION LEXICOLÓGICA

A. *La situación aragonesa*

Entre las 1.200 palabras de los inventarios que hemos estudiado, algunas, cualquiera que sea su origen, parecen de empleo más especial en Aragón.

Son, por ejemplo:

adarra, adova, alguinyo, anclucha, anito, augua, avanbraço, azarolla, bedollo, biega, cadonado, cadiella, cadira, carchofado, cerralla, cingla, craba, crabito, crebar, cruzillada, cuytre, devantal, didal, enbieso, enantar, espedo, esbregar, exada, falcino, fardachina, faxina, fenollo, fiemo, filo de fierro, ginollera, gredal, griva, ligona, mocador, mueso, obrir, olio, pex, porgadero, preycadera, repost, tenalla, trasmudar, trobar...

La mayoría se encuentra en los diccionarios de Borao y de Pardo Asso. Se trata de empleos lexicológicos; desde el punto de vista fonético, habría que añadir cientos de otras (*gueyto, filla, tiengo...*).

Con frecuencia es muy difícil diferenciar entre los términos castellanos, aragoneses o catalanes. El *fondo* del léxico aragonés es claramente castellano. El *aspecto* fonético o morfológico es aragonés cuando las dos lenguas han evolucionado, en determinadas circunstancias, de forma diferente. Es raro encontrar sustituciones de palabras.

Como consecuencia de la irradiación comercial de Barcelona, la influencia catalana ha sido considerable en el dominio de las palabras concretas (*objetos manufacturados* en general).

Se observa la multiplicidad de origen del léxico aragonés.

B. *La influencia castellana.*

Solamente hemos podido señalar un caso de sustitución de palabras.

De 1331 a 1403 encontramos regularmente *almadrach*: «cojín,

colchón». Fue sustituido por su sinónimo *colchón*, del que tenemos cuatro ejemplos de 1497.

C. *La influencia catalana*

Los notarios o los escribas redactaban las actas tanto en catalán como en aragonés. Jimeno de Alberuela, del que tenemos inventarios de 1397 y 1400, redactaba en 1387 un documento en catalán¹⁶; no es extraño, por tanto, encontrar numerosos catalanismos.

La analogía de la lengua notarial de estos dos grupos es sorprendente. Este es el artículo 1.012 del inventario de Germana de Foix (*op. cit.*):

«*Primo una casulla de vellut vert ab una trepa de brocat y seti carmesi e ab franges de seda groma e de grana ab dos dalmatiques ab dos stoles e maniple e collars.*»

Cambiando *-at* por *-ado*, *-es* por *-as* y *ab* por *con*, tenemos el tipo de nuestros textos. *Todas* estas palabras se encuentran en ellos, y con esta forma.

He aquí, además, una lista abreviada en la que el préstamo o la influencia directa es probable:

agarich, alamanisco, albercoh, alcoton, alfenich, aluda, ambre, antigor, arbre, arracada, azabaya, balax, baldeta, barregado, bentallo, biola, biu, branca, brescado, burell, cap, camada, camitser, canalobre, canonge, capell, celtich, ceti, chamelot, citobal, clau, condonyat, colp, cortapeu, cosset, cot, cotonina, coxin, crosell, cuxot, daurat, diluns, dolcet, drapo, ensienser, escay, esquirol, estuch, exugar, fagistor, feus, filempua, flascon, floca, fustany, gafet, ganyvet, gavia, gonella, graella, grameu, grogo, lantia, lauacap, luda, mandret, maragda, matex, moll, nogera, oripel, papallon, pex, pexina, pot, querado, randa, rapontich, reblar, rebotiga, ros, rosegado, savastre, senet, suc, tancaporta, titol, transpontil, trena, verdun, volre, vori, çufre, çucre.

Estas formas son a menudo accidentales y se encuentran junto a variantes aragonesas o provenzales. Por ejemplo:

— *canalobre* (LXV, 49) y *candelero, candelero* (*passim*); en cat. a.: *canelebre* (Querol... n.º 1.119).

16. Apéndice al documento XLVIII.

— *estuch* (LX, 6), *stuch* (LII, 22, 56), *estuyg* (LXIX, 14), *stuyg* (LXVIII, 1, 2), *estug* (LXIX, 7), *estux* (XLIX, 9), *estoig* (II, 57), *estuje* (LXV, 47), *estuyo* (XLVI, 8).

— *vidre* (I, 43, 109; XVI, 46), *bidrio* (LXXII, 21; LXXV, 20), *vidriado* (XLV, 30, 38), *alvidriado* (XLIII, 76; LV, 9; LX, 19), *albedriado* (V, 73), *abedriado* (XV, 84), *bidriera* (LXIX, 56), *veyre* (XVI, 12; XLIII, 73, 74; LVI, 55, 100, 102), *beyre* (LII, 29, 30; LXII, 10; LXXI, 53), *boyre* (LXVIII, 10), *ayre* (léase *beyre*, II, 70).

D. La influencia provenzal.

Cuando la forma de una palabra es la misma en provenzal y en catalán, hemos mencionado el préstamo de este último. En algunos casos, el préstamo parece haberse tomado del provenzal antiguo: *bergel*, *bocaran*, *ficar*, *forage*, *galocha*, *laudél*, *mars*, *quayron*, *redondel*, *trahucador*, *vayres*, *veyre*.

E. La influencia francesa.

Es probable en: *amidon*, *bacin* (fr., cat.), *chaminera*, *clocha*, *cofre*, *cotardia*, *fill de ferre*, *flor de lis*, *chamoç*, *maytinas*, *porche*, *tanado*, *yris*.

* * *

Este compendio, que resume lo esencial de lo que se puede obtener del estudio de los inventarios, permite caracterizar la lengua aragonesa de la Edad Media.

La mayoría de sus caracteres fonéticos diferenciadores son los del romance común ibérico. La penetración castellana, accidental antes del siglo XV, comenzó realmente hacia 1460, y la castellanización estaba casi acabada en 1500. El catalán sólo dio formas esporádicas. La grafía tiene rasgos catalanes y provenzales.

En morfología, el aragonés antiguo tenía muchos rasgos comunes con el catalán, sin que se pueda precisar si se trata de un paralelismo o de una influencia preliteraria.

Su léxico está muy influido por el catalán; parte tiene un carácter más particularmente dialectal.

El balance de las influencias definitivas es el siguiente:

APORTACION CASTELLANA:

FONETICA: ~~-iello > -illo: 1460-1480~~
~~-it- > -ch-: 1468-1480~~
~~-ll- > -ch-: 1485-1490~~
~~f- > h-: 1490~~
~~pl- > ll-: 1495~~
~~-mpl- > -nch-: 1495~~
~~-ll- > -j-: 1485-1490~~

LEXICO: *almadrach* > *colchón*: fines del siglo XV.

APORTACION CATALANA

LEXICO: Cientos de palabras que hoy se encuentran en los dialectos modernos.

Como consecuencia de las circunstancias políticas y *económicas*, el catalán impuso al aragonés una cantidad importante de términos concretos.

La fonética castellana, al contrario, sustituyó poco a poco a fines del siglo XV a la fonética aragonesa por razones únicamente *políticas*.

A partir del siglo XVI, sólo se puede reconocer un texto oficial aragonés por sus voces dialectales (préstamos del catalán, o términos de relación del tipo *encara, apres...*).

Fe de erratas

En el presente volumen hay algunos errores y erratas que lamentamos, pidiendo excusas a los lectores. Damos a continuación las correcciones correspondientes:

- a) Sustitúyanse las formas incorrectas por las siguientes: *sixteenth* (11.34)*, *Spanish* (11.35), *se-nyoria* (21.26), 62-63 (26.36), 34 y 35 (28.37), *fonosintaxis* (59.1), *plegala* (137.3), *derribar* (143.28), *rama* (172.9), *languedociano* (182.44), *Arpinâs* (221.28), *cupît* (221.28), *Siresa* (222.10), *structurale* (242.37), *Festschrift für Harri Meier* (263.37), *Churau* (270.30) y *adular* (273.13).
- b) Acentúense las palabras que siguen según se indica: *casi* (108.20), *más* (129.22), *almáciga* (162.6), *charrúa* (179.7).
- c) Suprímase: *había* (228.39).
- d) Añádanse los textos siguientes: *tierra campâ* 'tierra de culti-' (tras 151.18), 211 *Micaza*, s.f. *Migaja* (tras 274.17).
- e) Téngase en cuenta el título inicial del trabajo que ocupa las págs. 225-240, y no el que aparece en las páginas impares.

* Página y línea.